



Buenas, aunque son momentos tristes, creo que esta presentación puede ser un buen recuerdo. Aprovechando unos ratos libres os presento algunas cosillas de este viaje realizado en la primavera de 2018 a la llamada ciudad rosada.

Esto es Toulouse, en el sur de Francia.

Esta ciudad, recorrida por uno de los grandes ríos franceses, el Garona (que nace en la Val d'Aran), sorprende por su arquitectura de ladrillo (de ahí el nombre) y su trazado urbano medieval.

Es una ciudad acogedora y tranquila, además de paseable, porque sus dimensiones lo permiten. Es una ciudad universitaria también y eso le da un carácter diferente. Su clima mediterráneo y su vitalidad latina, pero ordenada como todas las ciudades galas, hacen de este espacio un lugar harto recomendable de visitar.

Esto es lo que os puedo contar...



Siguiendo una tradición ya de varios años, hicimos un viaje familiar. Dos hijos, y sus respectivas madres, amigos y amigas desde pequeños.



Como os decía al principio, su casco medieval está salpicado de edificios de ladrillo. Las calles estrechas y las pequeñas plazas, donde no hay coches, hacen de esta ciudad un lugar agradable para vivir y pasear.





El calificativo de "rosa" de la ciudad tiene que ver con la utilización de teja y ladrillo ancho romano



El centro neurálgico de la ciudad es la Place du Capitole. Aquí se llevan a cabo todas las celebraciones locales. Es el lugar que más turistas congrega y de ahí el número de cafés y terrazas.

Destaca el propio Capitole (derecha arriba), que hoy es la sede del ayuntamiento. Su visita es uno de los imprescindibles de la ciudad.

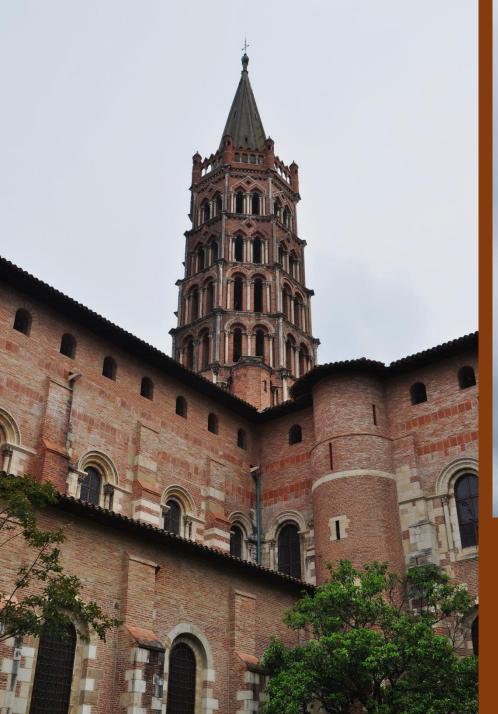
También las Arcades (izquierda), donde 29 pinturas de Moretti muestran la historia de Toulouse, incluida la Guerra Civil española (Toulouse fue el destino mayoritario de buena parte de los exiliados del conflicto, localizándose en el Barrio de Saint Cyprien). Hay un free tour temático en este sentido muy muy recomendable.





La ciudad se articula, como os decía, en torno al Garona. La historia de sus puentes también es muy interesante. Arriba el Pont-Neuf, el más antiguo de la ciudad (1544), un ingenio arquitectónico que lo ha salvado de numerosas riadas. A la derecha, el Puente de Saint Pierre. Es reconocible por su pasarela metálica y sus peculiares farolas. Se construyó en el siglo XIX pero fue reconstruido en 1987



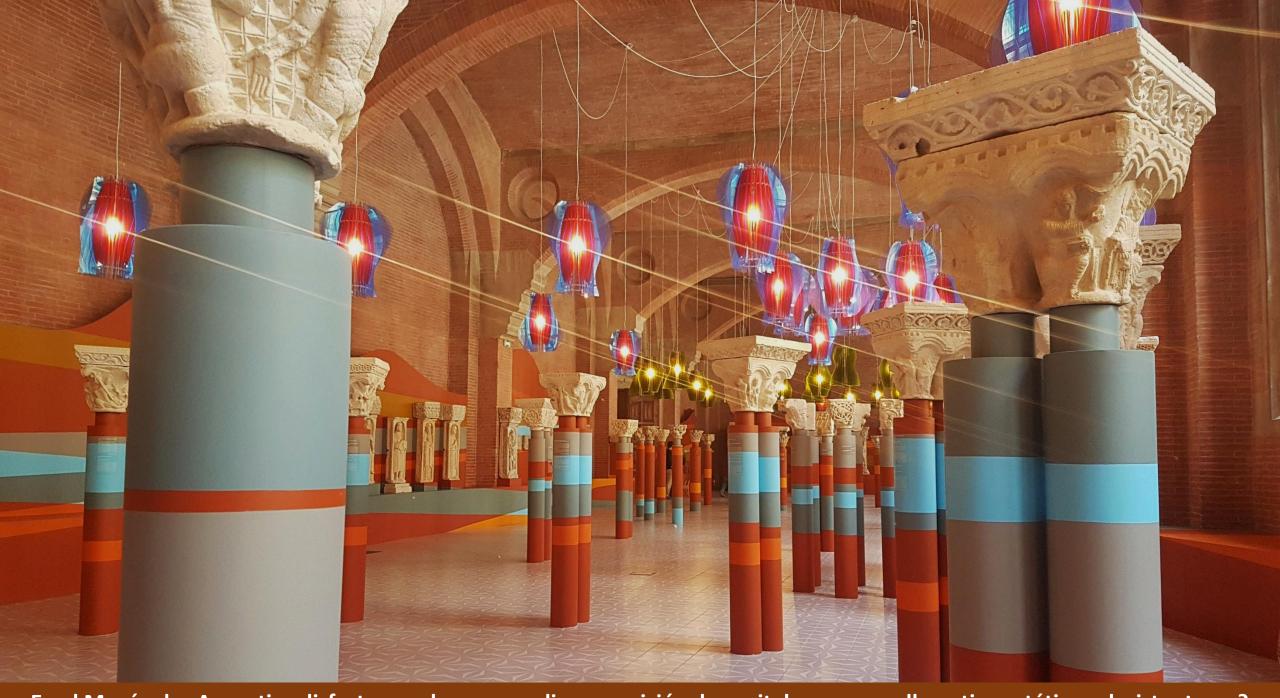




La ciudad tiene edificios religiosos por toda la parte antigua. La verdad es que están muy bien conservados. A la izquierda, la Basílica de Saint Sernin (San Saturnino), la mayor iglesia románica de occidente y parada obligada de los peregrinos a Santiago. A la derecha, el convento de Les Jacobins que cuenta con una iglesia y...



...un impresionante claustro. Es una joya del arte gótico del Languedoc. El conjunto fue levantado en 1215. Ahí es nada...



En el Musée des Augustins disfrutamos de una peculiar exposición de capiteles, con una llamativa estética colorista, ¿o no?



Pero además de lo que os he contado, Toulouse es también la ciudad del espacio y de la aviación. Posee una de las sedes de la Agencia Espacial Europea y del Consorcio Aeronáutico Airbus. Éste último da empleo a más de 50.000 personas. No está mal.

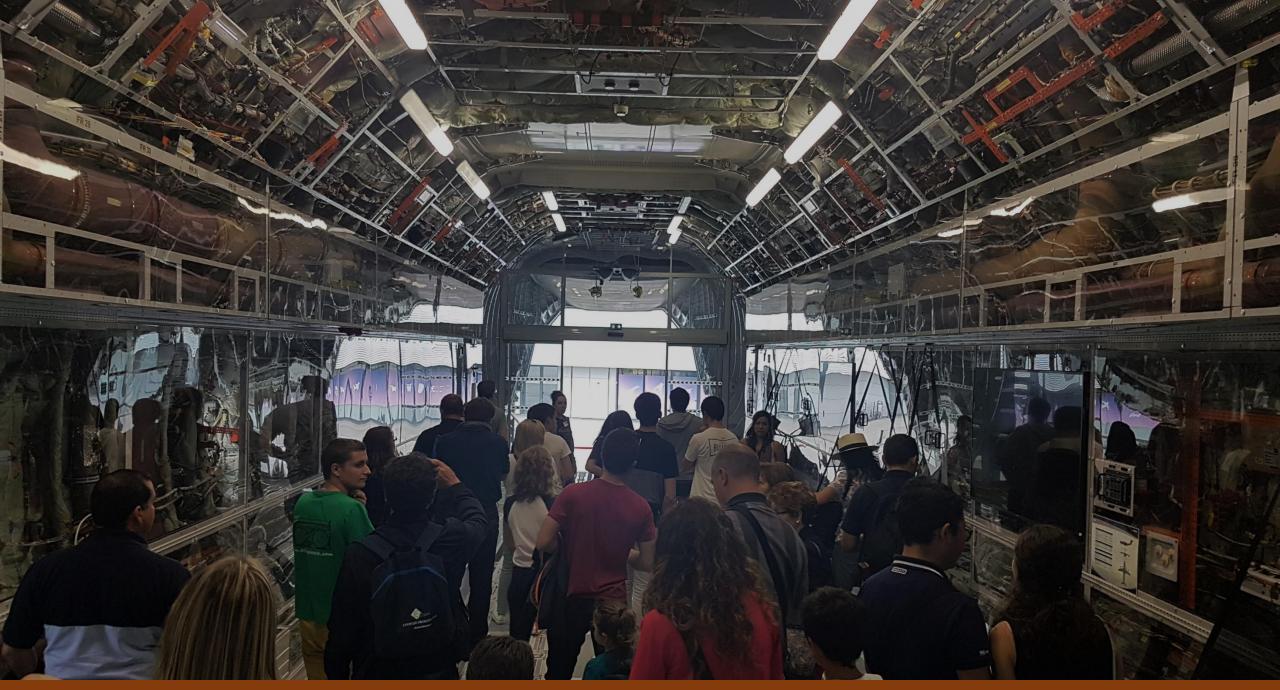


En un alarde de modernidad hicimos turismo industrial visitando el museo (foto anterior) y la fábrica de Airbus. Ver como se ensamblan los famosos A-380 y A-400 (foto), entre otros modelos, no deja indiferente a nadie.

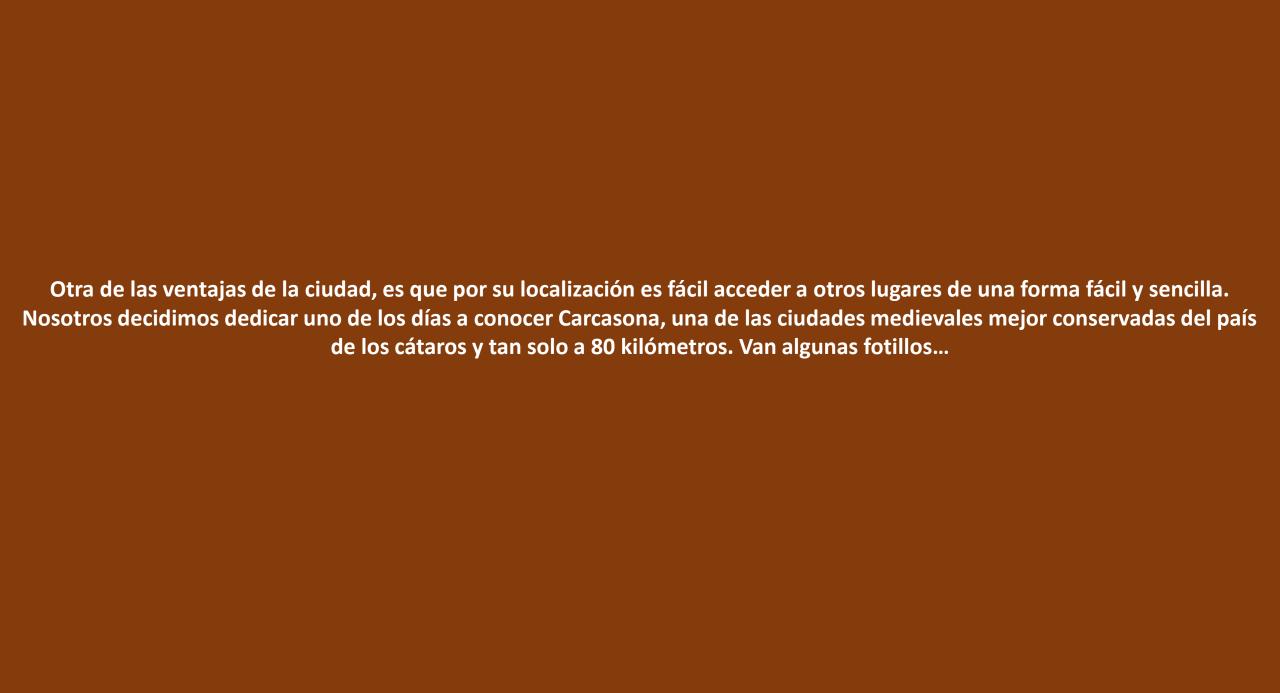


Las instalaciones son modernas, están perfectamente conectadas mediante el tranvía y además se pueden ver aviones como el Concorde. Quizás la única pega es que no dejan hacer fotografías desde el mirador de la fábrica. Una pena





En el interior de un A400 customizado para observar la tecnología que lleva consigo. Si venís aquí, no dejéis de visitarlo

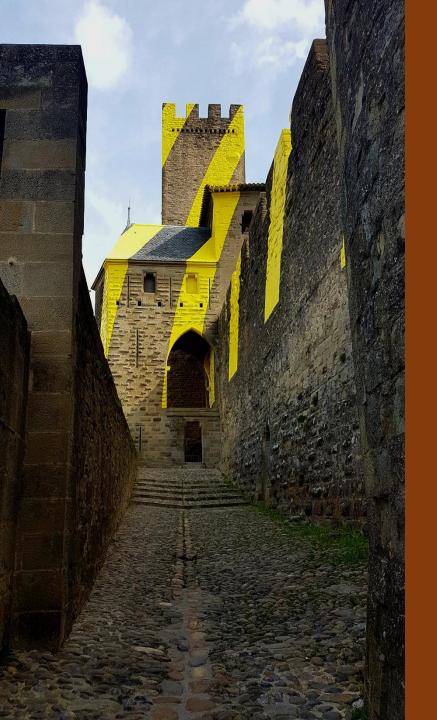




La ciudad es Patrimonio mundial de la UNESCO desde 1997



Y cuenta con unas murallas galorromanas bastante impresionantes (aunque no le sirvieron en el asedio de 1209 de la dinastía de los Trencavel)











Las fortificaciones de la ciudadela son espectaculares (aunque fueron restauradas en el XIX y eso le quita un poco de encanto)



En el interior, todo muy colocadito y ordenadito y, sobre todo, limpio



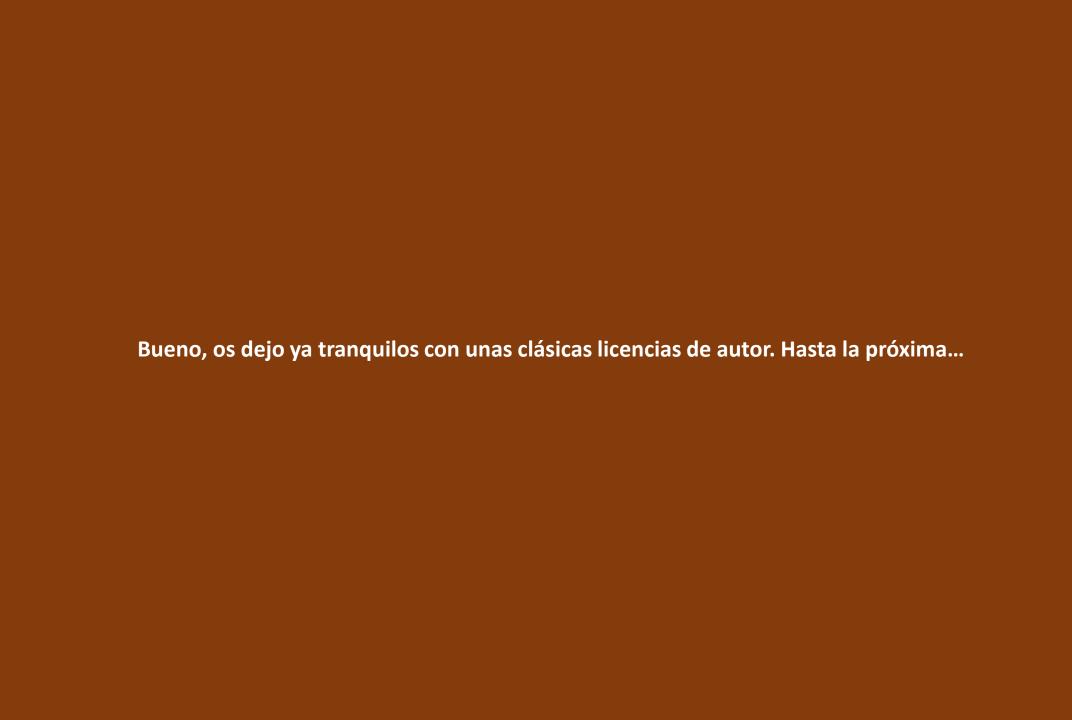
Destaca también la Catedral de Saint-Michel y sus espectaculares vidrieras (también restaurada eso sí en el XIX)



De lo mejor, las vistas















2014-2020

TOULOUSE SE TRANSFORME ET S'EMBELLIT GENTRIFIE.